

GESINE MANUWALD, *Valerius Flaccus, Argonautica, Book III (edition and commentary)*, *Cambridge Greek and Latin Classics*. Cambridge: Cambridge University Press, 2015, x+286 pp., ISBN 978-1-107-69726-3.

El año 1980 marca un punto determinante en los estudios del texto de las *Argonáuticas* de Valerio Flaco. En ese año Ehlers publica para Teubner una edición basada en una nueva revisión de los manuscritos, en la que modifica la importancia y ordenamiento del *stemma* que se manejaba hasta entonces. Poco tiempo después, Rupprecht (Stolz, Mitterfels 1987), Caviglia (BUR, Milán 1999), Soubiran (Peeters, Lovaina 2002) y Dräger (Lang, Frankfurt 2003) editan y traducen el poema; Spaltenstein (Latomus, Bruselas 2002, 2004 y 2005) hace un comentario completo de la obra, el primero después del de Langen (Calvary, Berlín 1896); Liberman (Les Belles Lettres, París 1997 y 2002) edita, traduce y comenta todo el poema, y establece un texto de referencia para los investigadores posteriores. Se publican también comentarios a cada uno de los libros: comentan el libro 1 Kleywegt (Brill, Leiden 2005), Galli (De Gruyter, Berlín 2007) y Zissos (Oxford University Press, Oxford 2008); el 2, Smith (Oxford 1987) y Poortvliet (VU Univ. Press, Ámsterdam 1991); el 4, Korn (Olms, Hildesheim 1989, vv. 1-343), Campanini (La Nuova Italia, Florencia 1996, vv. 99-198) y Murgatroyd (Brill, Leiden 2009); el 5, Wijsman (Brill, Leiden 1996); el 6, Fucecchi (ETS, Pisa 1997, vv. 427-760; y 2006, vv. 1-426), Wijsman (Brill, Leiden 2000) y Baier (Beck, Múnich 2001); el 7, Taliercio (GEI, Roma 1992), Stadler (Olms, Hildesheim 1993) y Perutelli (Le Monnier, Florencia 1997); y el 8, Pellucchi (Olms, Hildesheim 2012) y Lazzarini (ETS, Pisa 2012, vv. 1-287). Finalmente, en el año 2015 Cambridge University Press publica el primer comentario al libro 3, sin precedentes en ninguna lengua, elaborado por la profesora Gesine Manuwald.

De acuerdo con el propósito de la colección *Cambridge Greek and Latin Classics*, esta nueva edición y comentario cumple cabalmente la función de proporcionar material adecuado para el estudiante que se acerca al texto de las *Argonáuticas*, que agradecerá las abundantes citas de paralelismos y bibliografía secundaria que proporciona la investigadora a lo largo del comentario, así como la ayuda para la comprensión de pasajes difíciles a través de paráfrasis y traducciones. El texto ha sido editado a partir de las variantes recogidas en los aparatos críticos de Ehlers y de Liberman, con referencias ocasionales a Courtney (Teubner, Leipzig 1970) y a Langen; la información procurada en el aparato crítico se restringe, según establecen las normas de la colección, a *loci difficiles*, algunos de los cuales son discutidos en las correspondientes notas del comentario.

La introducción cuenta con cuatro apartados: 1. “The poet”, 2. “The poem”, 3. “Book 3” y 4. “Text and transmission”. En el primero son sintetizados los escasos datos que tenemos acerca de la persona de *Gaius Valerius Flaccus*, nombre que nos transmiten los manuscritos conservados, junto con otros dos *cognomina* que no pueden ser atribuidos con certeza al poeta. Se trata también de manera sucinta la teoría según la cual el poeta perteneció al colegio de los *quindecimviri sacris faciundis*, originada a partir de los versos 1.5-7 del proemio, en los que se menciona “un trípode que comparte los conocimientos de la sacerdotisa cumana en la casa del poeta”; Manuwald piensa que no se debe confundir esta presentación con su biografía, y que tal invocación podría ser tan sólo una manera de referirse a la inspiración poética. Con respecto a la datación del poema, apoya el consenso general según el cual fue compuesto durante los años 70 del siglo I d. C., basado en la invocación que el poeta hace al emperador Vespasiano (1.7-18). En cuanto a la extensión, piensa que originalmente Valerio pretendió escribir su obra —cuyo texto se interrumpe abruptamente en 8.467— en ocho libros, el doble de los cuatro que componen las *Argonáuticas* de Apolonio de Rodas.

Aborda Manuwald de manera sintética la tradición del mito argonáutico (apartado 2.1), y analiza la intertextualidad del poema (apartado 2.6). Explica cómo Valerio añade o suprime episodios con respecto a Apolonio de Rodas, cómo procura a su relato una trascendencia universal al introducir el designio de Júpiter y cómo combina motivos poéticos o estilos narrativos de Homero y de Virgilio, sus principales modelos, mediante un proceso que la autora denomina “combinatorial imitation”, efectuado a menudo en una escena o incluso en una sola línea.

De gran utilidad es el análisis estructural de los contenidos del libro 3 (apartado 3.1). Establece Manuwald que este está compuesto por dos grandes secciones, el episodio de Cízico (1-461) y el episodio de Hilas (481-740), conectadas por un breve interludio que describe la competencia de remos (462-480) y a su vez divididas respectivamente en nueve y seis subsecciones, que encuentran correspondencia en la minuciosa organización de las notas que integran el comentario.

El tema del papel que desempeñan los dioses en los acontecimientos humanos interesa mucho a Manuwald (2.5 *Gods, fate and humans*). Observa que Valerio reintroduce en su epopeya el aparato divino tradicional, después de que Lucano lo abandonó en su *Farsalia*, pero con una particularidad fundamental: no existe la comunicación entre las esferas divina y humana, como existía en la *Eneida*. Júpiter es el dios supremo, y en los vv. 1.531-560 establece un designio divino con repercusiones históricas universales: mediante sucesivos enfrentamientos bélicos se producirá un traslado de la hegemonía mundial, primero de Asia a Grecia, y después a otro pueblo (se entiende que a Roma, pero no se especifica). El lector sabe, pues, que el viaje de los ar-

gonautas forma parte de la providencia divina, mientras que los personajes permanecen ignorantes de este hecho.

En el libro 3, el problema de la responsabilidad humana se plantea expresamente a propósito del episodio de Cízico (3.1-461), cuando los argonautas, tras la matanza que llevan a cabo sin percatarse de que combatían con sus amigos, son afectados por un terrible remordimiento que les impide continuar el viaje. Ante tal estado, Jasón se acerca a Mopso para preguntar la causa del mal que sufren, y el sacerdote le responde que no es lícito acabar con la vida de alguien antes de que cumpla el tiempo preestablecido por el hado, de acuerdo con la doctrina estoica. Incurrir en tal ilicitud provoca sentimientos de ira y dolor en las almas de las víctimas, que, con el permiso de Plutón, regresan del inframundo a castigar a sus agresores; sin embargo, los homicidas que no tuvieron la intención de cometer el homicidio son castigados por sus propios remordimientos. La incoherencia que han observado también otros investigadores consiste en que Mopso realiza el rito de purificación a pesar de que en su discurso identifica a sus compañeros como aquellos homicidas que no tuvieron la intención de matar, y que por tanto sufrirían únicamente el castigo impuesto por su propia mente. Manuwald trata de resolver esta incoherencia analizando el grado de responsabilidad de los argonautas, objetivamente culpables de haber cometido un acto que puede considerarse ilícito según la doctrina estoica, pero al mismo tiempo inocentes, en la medida en que han actuado por desconocimiento. Dado que el sacerdote realiza de todos modos el rito, piensa la autora que el segundo grupo también sufre la persecución de los manes, aunque, al parecer, sin el acompañamiento de una Furia. Creemos, sin embargo que falta un elemento para comprender de manera más completa esta situación. Porque Manuwald, que reconoce ampliamente la influencia de Virgilio en las *Argonáuticas*, no le presta toda la atención debida a la influencia de Lucano.

Puede reconocerse en el pasaje del rito de purificación la presencia de un intertexto de la *Farsalia* (7.764-780) en el que se describe el remordimiento que atormenta a los soldados de César tras haber tomado el campamento pompeyano. El combate, señala Lucano, ha sido un crimen (*quae fossa, quis agger | sustineat pretium belli scelerumque petentis*, 7.749-750; *saevum scelus*, 7.766) y, por lo tanto, los soldados son culpables (*quanta fuerint mercede nocentes*, 7.751; *inque toris fratrum posuerunt membra nocentes*, 7.763). Pasan la noche en el campamento enemigo, y son atormentados por un terrible remordimiento cuya causa se presenta inicialmente como interna: el trauma de la batalla los inquieta en sus sueños; están conscientes de que tal combate representa un crimen, y su mente revuelta no puede tranquilizarse (*quos agitat*, 764). Es tan grave la perturbación que sufren los hombres de César que el poeta introduce como probable una causa externa de esta situación a través de una oración potencial (*putem*, 768) que sugiere que los tormentos sufridos por los soldados podrían ser provocados, dadas las

circunstancias, por los manes de sus enemigos que regresan como apariciones tras su muerte. Lucano establece una relación entre el inframundo —representado metonímicamente por el miedo estigio (*Stygia formidine*, 770)— y el mundo de los vivos (*superam ... noctem*, 770). Los manes regresarían con el objetivo de castigar a sus homicidas, y se especifica que este castigo está justificado, pues, a causa del crimen cometido, los soldados lo merecen (*meritis*, 771); en el verso 772 (*sibilaque et flammis infert sopor*), se hace una alusión a las Furias; se especifica luego que la sombra de cada ciudadano muerto (*umbra perempti | civis*, 772-773) atormenta con su aparición al soldado que lo mató (*sua quemque premit terroris imago*, 773); describe cuáles son las apariciones que cada uno de ellos sufre durante la noche: se presentan almas de viejos, de jóvenes, de familiares, y los atormentan. Lucano utiliza una vez más el verbo *agitare* (775) para mostrar la condición de la mente de la tropa, y la de César; luego, a través de un símil, menciona de nuevo y de manera directa a las Euménides, y el castigo que infligen a Orestes antes de ser purificado (*purgatus*, 777); por último, compara los desórdenes mentales sufridos por los hombres con los furios que experimentaron Penteo y su madre Ágave (*cum fureret, Pentheus aut, cum desisset, Agave*, 780). El paralelismo con la situación que viven los argonautas de Valerio es, en nuestra opinión, evidente. Tomando en cuenta la presencia de este intertexto lucaneo en el pasaje del rito de purificación, el lector tiene los elementos necesarios para entender los manes descritos por Mopso como una representación de los remordimientos que sufren los argonautas, similar a la que se muestra en el libro 7 de la *Farsalia*. Esta ambigua confluencia de la motivación humana o psicológica con la motivación sobrenatural, que tiende a presentar la segunda como metáfora o encarnación poética de la primera, muestra hasta qué punto la restauración del aparato divino en Valerio Flaco resulta afectada por los problemas planteados por Lucano, que la hacen ver más compleja de lo que podría parecer si nos limitáramos a leer las *Argonáuticas* a la luz de los intertextos virgilianos.

El volumen se completa con una bibliografía exhaustiva y actualizada, y un breve índice de nombres y materias que hace echar de menos uno completo de pasajes de autores antiguos. Es, no obstante, en su conjunto una buena herramienta para quien pretenda adentrarse en la lectura y estudio de esta parte de las *Argonáuticas*, y viene a corregir al fin el abandono que, frente al amplio panorama de comentarios recientes a libros sueltos del poema de Flaco, había sufrido el libro 3.

CRISTIAN JONATAN ESTRADA CORTÉS
cristian.estrada1387@gmail.com